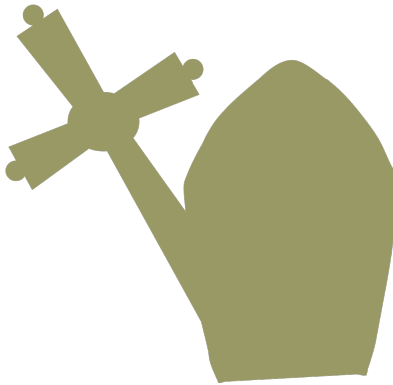




ORACIONES QUE
PUEDE REZAR EL
DIÁCONO
AL REVESTIRSE
PARA CELEBRAR LA
SANTA MISA

Al lavarse las manos diga:

DA, Señor, fuerza a mis manos
para limpiar toda mancha inmunda,
para que con una mente y un cuerpo limpios
pueda servirte.

Amito:

PON, Señor, sobre mi cabeza
el casco de salvación,
para rechazar los asaltos del enemigo.

Alba:

HAZME puro, Señor,
y limpia mi corazón,
para que, santificado por la Sangre del Cordero,
pueda gozar de las delicias eternas.

Cíngulo:

CÍÑEME, Señor, con un cíngulo de pureza,
y extingue en mi la llama de la pasión,
para que permanezca en mí
la virtud de la continencia y de la castidad.

Estola:

DEVUÉLVEME, Señor, la túnica de la inmortalidad,
que perdí por el pecado de los primeros padres;
y, aunque me acerco a tus sagrados misterios indignamente,
haz que merezca, no obstante, el gozo eterno.

Dalmática:

VÍSTEME, Señor, con la prenda de salvación
y el vestido de la alegría;
y rodéame siempre con la dalmática de justicia.

Cum lavat manus dicat:

DA, Domine, virtutem manibus meis
ad abstergendam omnem maculam immundam;
ut sine pollutione mentis et corporis
valeam tibi servire.

Ad Amictum:

IMPONE, Domine, capiti meo
galeam salutis,
ad expugnandos diabolicos incursus.

Ad Albam:

DEALBA me, Domine, et munda cor meum;
ut, in sanguine Agni dealbatus,
gaudiis perfruar sempiternis.

Ad Cingulum:

PRAECINGE me Domine, cingulo puritatis,
et exstingue in lumbis meis humorem libidinis,
ut maneat in me virtus continentiae et castitatis.

Ad Stolum:

REDDE mihi, Domine, stolam immortalitatis,
quam perdi in praevaricatione primi parentis;
et, quamvis indignus accedo ad tuum sacrum mysterium,
merear tamen gaudium sempiternum.

Ad Dalmaticam:

INDUE me, Dómine, induménto salutis
et vestiménto laetítiae;
et dalmática iustítiae circúmda me semper.